



LIBROS

"tratado de la mendicidad", de juan antonio gaya nuño

JUAN Antonio Gaya Nuño, uno de los primeros críticos de arte que hay en España, colaborador de "TRIJUNPO", acaba de publicar un sugestivo libro: "Tratado de la mendicidad" (Tauras-Madrid, 1962). Según nos dice el autor en el prólogo, este es su segundo libro "extrafactual". El primero fue "El Santo de San Saturio". Allí, como en "Tratado de mendicidad", Gaya Nuño dejó de ser el magnífico crítico de arte, para convertirse en un magnífico narrador de unos fenómenos vitales y humanos.

"Tratado de la mendicidad" (872 páginas, 185 pesetas) consta de veinte capítulos y un "Intermedio sobre la lisonja y sobre el dador de los tales", a través de los que, de una manera directa y enjundiosa, el autor dice cuánto se puede decir de la mendicidad. Estudio. Goya el tema de la mendicidad en la literatura y en el arte, las características de los mendigos de las distintas provincias españolas y de algunos países europeos, los modos de pedir limosna, la mendicidad como vocación, la mendicidad y la delincuencia, la mendicidad "distorsionada", etc., etc. Todo ello va convenientemente ilustrado con anécdotas—algunas muy graciosas, otras emotivas, otras sencillamente desgarradoras—, que el autor ha recogido, tomadas directamente de la realidad, a lo largo de toda su vida.

Con "Tratado de la mendicidad" ocurría lo que con los libros de viajes de un Solana, pongo por caso, y la comparación no está traida al asar, ya que las similitudes —en su tono y contenido— son muchas: a saber, que se trata de testimonios vivos y directos. Por lo que a "Tratado de la mendicidad" se refiere, yo creo que el libro cobra su más alto vértigo allí donde el autor relata unos hechos de los que él ha sido testigo. Valgo de ejemplo ese capítulo VIII, titulado "De la mendicidad como vocación", en el que Goya nos cuenta un episodio tan gracioso como patético: el de esa vieja enlutada que, luego de intervenir en una escena más o menos báquica, se pone a pedir limosna a todos.

No era fácil escribir este libro. El tema, árido por sí mismo, pone en guardia al lector desprevenido y no le invita a la lectura. Lo cierto es, sin embargo, que "Tratado de la mendicidad" se lee con vivo interés, que no hay en sus páginas trascendencia alguna que no esté justificada, y que, a lo poste, quien haya leído este libro "extrafactual", de corte manifestamente novela y oclista, no puede concluir, sino una profunda piedad para la desventura humana. "Tratado de la mendicidad" va muy bien ilustrado por Alvaro Delyano.

SEGUNDA
ANTOLOGÍA
DE LA
POESÍA
CHINA

"segunda antología de la poesía china", de marcela de juan

Y A EN SU anterior antología, Marcela de Juan había demostrado un profundo conocimiento de la poesía china. En esta "Segunda antología de la poesía china" (Revista de Occidente-Madrid, 1962-264 páginas) nos corrobora ese dominio de la materia.

No era fácil el empacho. Por una parte, la vastedad de la poesía china es sencillamente abrumadora. Solo la "Antología poética de la dinastía T'ang" comprende 900 volúmenes que recogen cerca de 45.000 poemas compuestos por unos 2.300 poetas. Y la poesía de esta dinastía —aunque la más fecunda y gloriosa— abarca nada más (1) que tres siglos, lo que es una nimiedad si se tiene en cuenta los treinta siglos de poesía china.

Ante datos tan elocuentes, el lector ya puede hacerse cargo de que una antología de este tipo supone un trabajo improbo. No obstante, y aunque, claro está, no somos peritos en el tema, creemos que Marcela de Juan ha salido cirrosa de la prueba. Esta su antología nos ofrece un panorama vasto y variado —en estilos y en temáticas— que va desde la "época clásica" hasta la poesía moderna —incluido Mao—, pasando por el "renacimiento" o Siglo de Oro, al que pertenecen los tres grandes poetas de la literatura china: Li Po, Tu Fu y Po Chu Yi.

Entre los muchos aciertos de esta "Segunda antología", está el de presentarnos, frente a las imágenes, tan extendida, de una poesía china de temática exclusivamente amorosa, un tipo de poesía que hoy denominamos "social", y que en China se hizo desde hace muchos siglos. Por otra parte, Marcela de Juan ha encontrado una curiosa analogía entre un poema de Li Po y el conocido "Nuestras vidas son los ríos, que van a dar en el mar...", de nuestro Jorge Manrique. Los dos poemas son prácticamente iguales.

La "Segunda antología de la poesía china", de Marcela de Juan, tiene para el lector curioso un vito interés.

RICARDO DOMENECH

Compruebe



si su colchón lleva el
bolsillo lateral con la marca

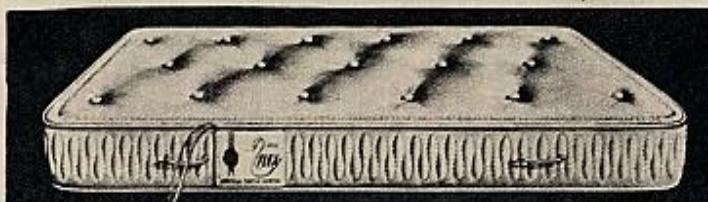
Sólo FLEX lo tiene

en él encontrará:

Un medallón de garantía de
la Factoría de origen.

Una etiqueta con el precio de
venta marcado de Fábrica.

Si no lleva el BOLSILLO no es un FLEX auténtico.
Si no lleva el MEDALLON no tiene garantía FLEX.



UNICO COLCHON ESPAÑOL DE
MUELLES SIN NUDOS, garantía
de flexibilidad permanente de
borde a borde. Confort total y
definitivo.

—DE LO BUENO, LO MEJOR—